



Notas de Investigación

¿Tienen las
empresas familiares
un problema de
competitividad?

Alejandro Escribá-Esteve

Bankia BROSETA

PATROCINAN



EDEM
Escuela de Empresarios



INSTITUTO DE LA EMPRESA FAMILIAR

UNIVERSITAT
DE VALÈNCIA

PROMUEVEN

Trabajos de investigación que abordan la problemática de la empresa familiar y de la familia empresaria y las relaciones entre ambas, desde una perspectiva interdisciplinar

Notas de Investigación

Nueva etapa. Enero 2017

Las notas de investigación son documentos breves, derivados de las investigaciones realizadas por la Cátedra de Empresa Familiar de la Universitat de València, en los que se ilustran resultados, análisis, reflexiones o datos relevantes sobre aspectos relacionados con la dirección y gestión de la empresa familiar y de las relaciones familia-empresa. Tienen por objetivo conectar la investigación realizada con el mundo práctico, difundiendo resultados con el fin de fomentar la reflexión, el análisis crítico y el debate entre todos aquellos interesados en estas problemáticas.

#01 Notas de Investigación 2017

¿TIENEN LAS EMPRESAS FAMILIARES UN PROBLEMA DE COMPETITIVIDAD?

En la nota de investigación #1 de esta nueva colección se muestran resultados de un análisis comparativo de la competitividad de las empresas familiares frente a las no familiares. Los resultados de nuestras investigaciones muestran que las empresas familiares adolecen, en promedio, de un déficit de competitividad frente a las empresas no familiares. Esta falta de competitividad se observa sobre todo en la menor presencia de empresas familiares en los grupos de empresas con mayor nivel competitivo. Sin embargo, este problema de menor competitividad no se produce en el caso de las empresas familiares que han alcanzado una mayor dimensión. De hecho, las empresas familiares grandes son tan competitivas o más que sus homólogas no familiares. Esta evidencia sugiere que el crecimiento empresarial constituye un elemento facilitador para evitar o minimizar muchos de los problemas que suelen ir asociados a la vinculación familia-empresa, sin perder necesariamente los aspectos positivos asociados al carácter familiar de la propiedad y la dirección.

La competitividad de las empresas valencianas

Alejandro ESCRIBÁ ESTEVE

Director de la Cátedra de Empresa Familiar de la Universitat de València e investigador asociado del Ivie

En el año 2015, la Asociación Valenciana de Empresarios (AVE) publicó un informe en colaboración con el Ivie sobre la competitividad de las empresas valencianas, en la que se comparaba su situación con relación a las empresas de las regiones más competitivas de España (Madrid, País Vasco y Cataluña). En dicho informe se evidenciaba que las empresas valencianas adolecían de una serie de déficits en muchos ámbitos que, en su conjunto, mermaban de modo significativo su competitividad.

A grandes rasgos, las empresas valencianas son en promedio más pequeñas que las de dichas regiones, operan en sectores menos intensivos en conocimiento y tecnología, tienen menor productividad, pagan menores salarios, optan menos por fuentes de financiación avanzadas (entrada de capital, cotización en mercados bursátiles...), tienen cuadros directivos con niveles menos elevados de formación y, a pesar de que tienen un buen comportamiento exportador, utilizan modos de internacionalización menos comprometidos y con menor control de las operaciones en el exterior.

La influencia familiar no es siempre negativa: las pymes familiares tienen problemas de competitividad... pero las grandes no

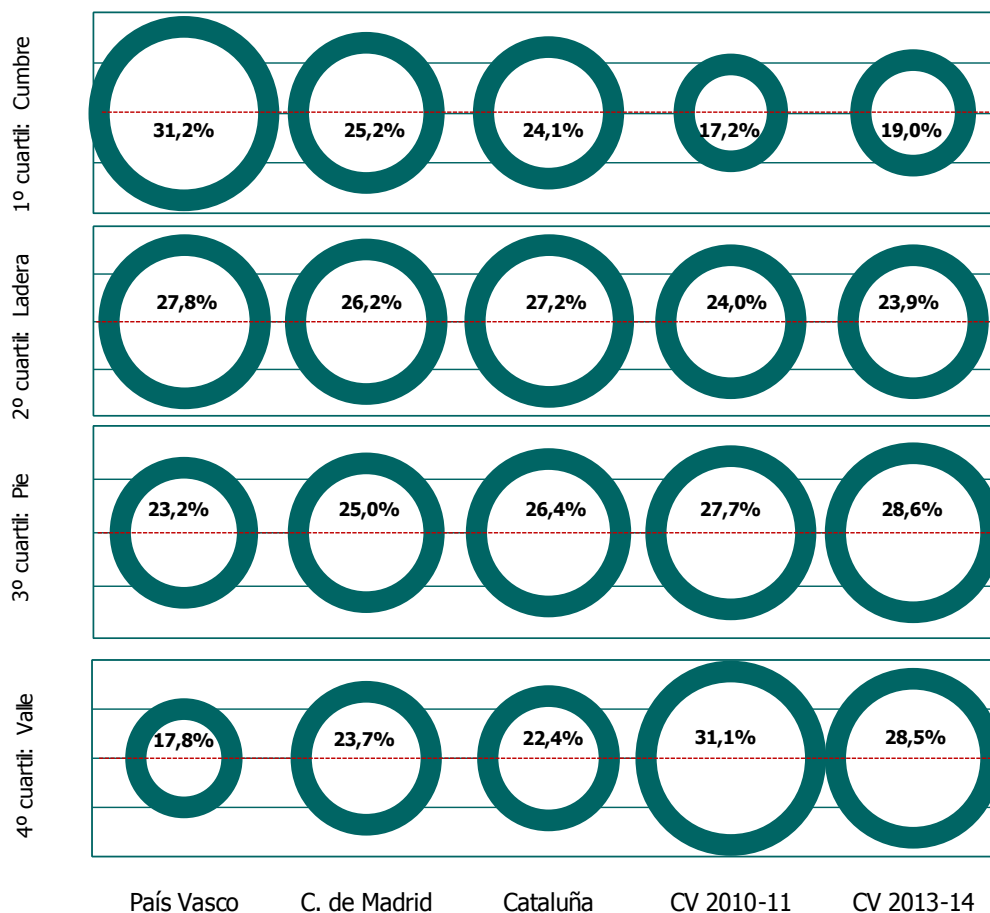
A modo de resumen gráfico de la situación, dicho informe clasificaba las empresas en cuatro bloques en función de su nivel de competitividad (de mayor a menor): **empresas situadas en la cumbre, ladera, pie y valle** (véase el Gráfico 1). En una distribución normal, cada grupo debería reunir al 25% de las empresas, cosa que ocurre prácticamente en Madrid y Cataluña. Sin embargo, la conclusión de dicho informe era que en el año 2011 sólo el 17% de las empresas valencianas lograba situarse en el grupo denominado “cumbre”, mientras que un 33% se situaba en el grupo “valle”. En contraposición, las empresas vascas invertían estos porcentajes, de modo que un 33% de ellas alcanzaba el nivel cumbre y solo el 18% se situaba en el valle.

La Cátedra de Empresa Familiar de la Universidad de Valencia (www.cefuv.org), promovida también por AVE (en colaboración con el IEF, EDEM e IVEFA), y patrocinada por Broseta Abogados y Bankia, ha partido de dicho análisis para actualizarlo con los datos más recientes posibles. Con datos de 2014, que son los más actualizados a los que es posible acceder en este momento, la situación en la Comunidad Valenciana ha mejorado ligeramente

respecto a la de dos años antes. En el estadio “cumbre” se sitúan un 19% de las empresas valencianas, y un 28,5% queda relegado al estadio “valle”. Parece ser, pues, que con la mejora de las condiciones económicas, las empresas valencianas están comenzando a reducir el déficit de competitividad, si bien todavía están lejos de alcanzar una posición similar a la del promedio en España.

Gráfico 1. Comparativa de niveles de competitividad

Peso del número de empresas por cuartiles y CC.AA., 2010-2011
Porcentaje



Fuente: Bureau van Dijk y elaboración propia.

1. LA COMPETITIVIDAD DE LA EMPRESA FAMILIAR

Según el Instituto de Empresa Familiar, la presencia y el peso de las empresas familiares en la Comunitat Valenciana es algo mayor a la del promedio español y al de las zonas más competitivas. Mientras que el 88% de las sociedades mercantiles en España es de propiedad familiar, en la Comunitat el porcentaje asciende al 91%. Asimismo, la contribución al empleo es del 84,7% en la CV, frente al 66,7% en España, el 68,2% en Cataluña o el 54,9% en Madrid (IEF 2015: La Empresa Familiar en España).

¿Está afectando a la competitividad de las empresas valencianas su menor tamaño y la mayor importancia de la dimensión familiar? Es muy habitual escuchar que las empresas familiares adolecen de un problema de competitividad todavía más acentuado que el de las empresas no familiares. Se

utiliza muchas veces este argumento indicando que las empresas familiares suelen estar poco profesionalizadas, que son de muy reducida dimensión y que están gestionadas con criterios personalistas y particularistas. Sin embargo, raras veces se aportan datos objetivos y rigurosos sobre la verdadera situación de las empresas familiares. ¿De verdad las empresas familiares son menos competitivas que las no familiares? Y en su caso, ¿es esto generalizado o hay circunstancias en las que no sea así?

Con el ánimo de arrojar algo de luz sobre este tema, la Cátedra de Empresa Familiar ha extendido el estudio de los estadios de competitividad para realizar una comparación de la competitividad de las empresas familiares y no familiares valencianas.

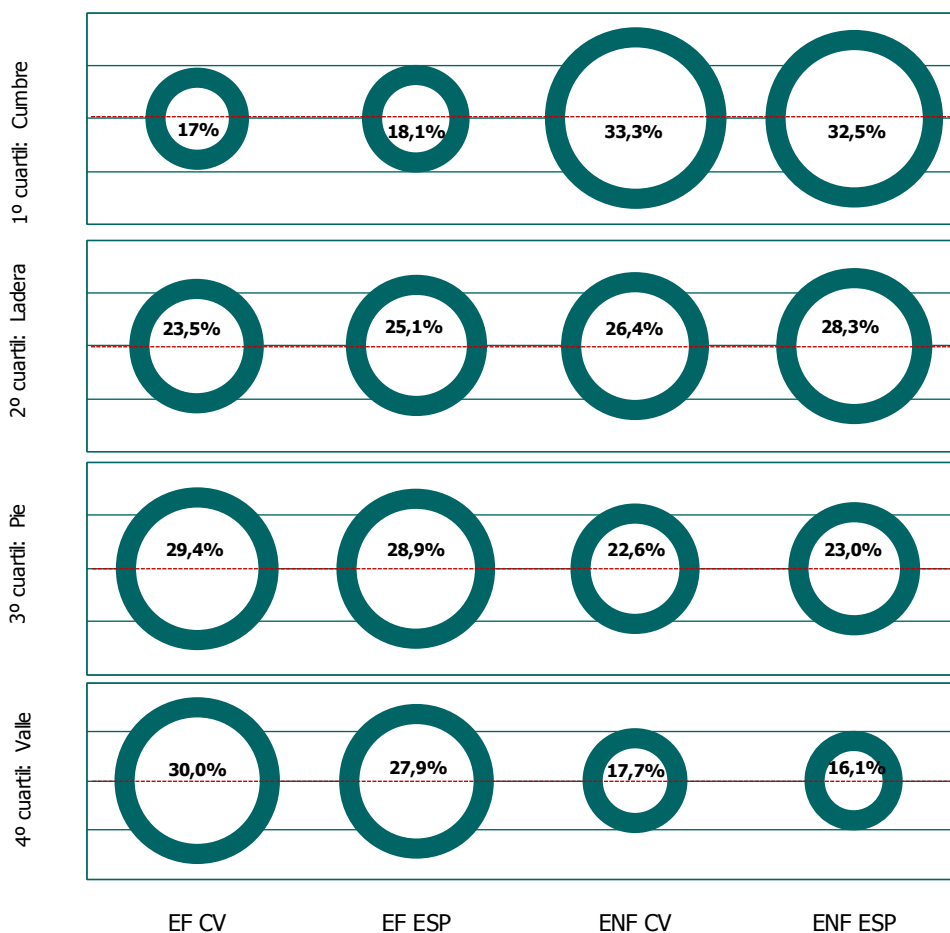
Una primera aproximación, comparando los niveles de competitividad en función del carácter familiar o no familiar muestra que, tanto en España como en la Comunitat Valenciana, las empresas familiares que logran situarse en el estadio “cumbre” constituyen un 18,1% y un 17% respectivamente, muy por debajo del 25% que cabría esperar en una distribución normal. En contraposición, las empresas no familiares logran niveles de competitividad más elevados, y en torno a un 33% de ellas alcanza niveles cumbre de competitividad.

Gráfico 2. Comparativa de competitividad entre empresas familiares y no familiares

Distribución del número de empresas por cuartiles. C. Valenciana y España.

Empresa Familiar (EF) y empresa no familiar (ENF). 2013-2014.

Porcentaje

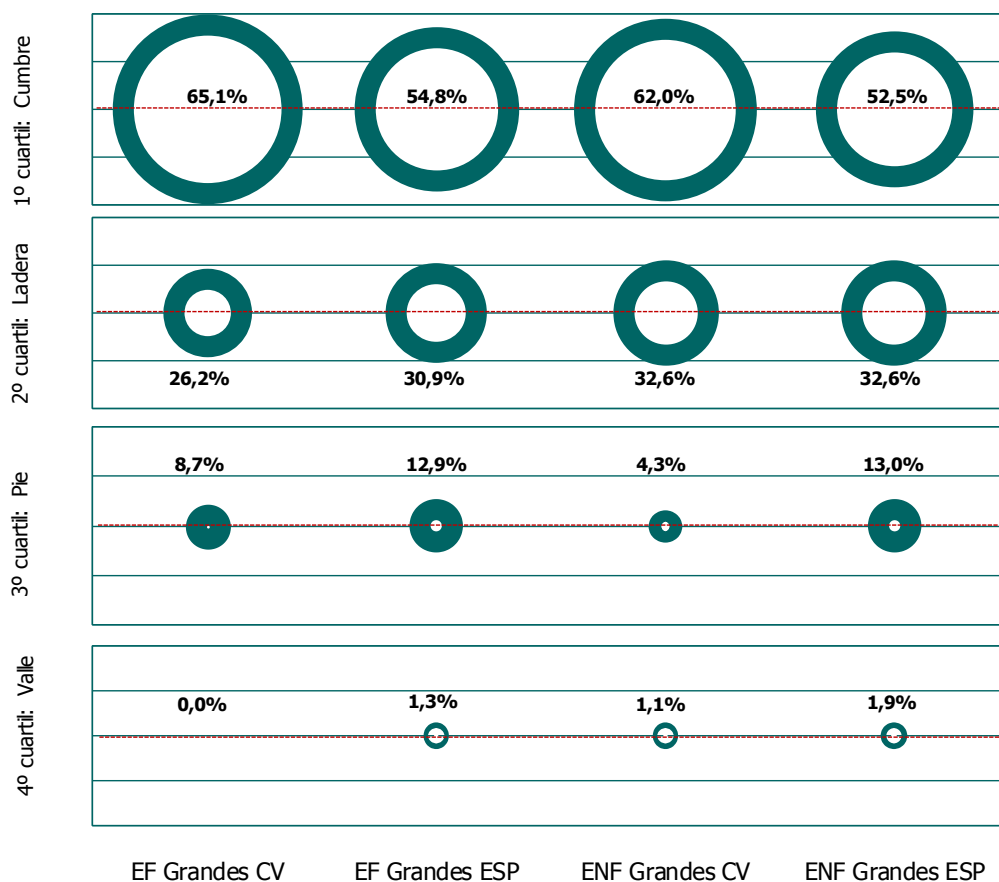


Fuente: Bureau van Dijk y elaboración propia.

Sin embargo, una segunda derivada de este análisis muestra que el tamaño empresarial es un factor fuertemente asociado a niveles elevados de competitividad. Si estudiamos la situación de las empresas con más de 250 empleados (véase el Gráfico 3), los datos muestran una realidad bien distinta. En la Comunitat Valenciana casi un 64% de las empresas grandes logran situarse en niveles “cumbre” de competitividad y menos de un 1% quedan relegadas a niveles “valle”.

Gráfico 3. Comparativa entre empresas de gran dimensión (EF y ENF)

Distribución del número de empresas grandes por cuartiles. C. Valenciana y España.
Empresa Familiar (EF) y empresa no familiar (ENF). 2013-2014.
Porcentaje



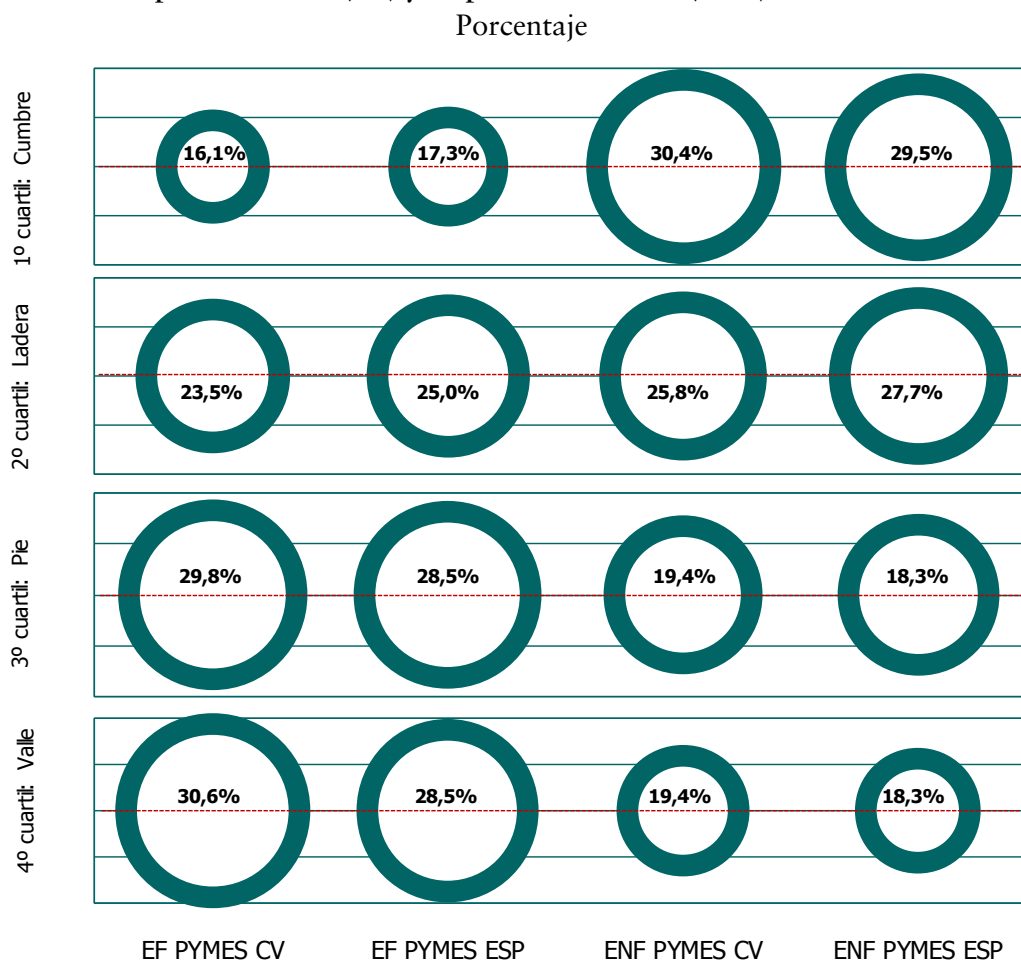
Fuente: Bureau van Dijk y elaboración propia.

Entre las pymes (la gran mayoría de las empresas) la situación es prácticamente equivalente a la del análisis general, siendo menos de un 18% las pymes situadas en la “cumbre” frente a casi el 30% correspondiente a las ubicadas en el “valle”.

No obstante, lo más llamativo de este análisis se observa en el efecto del cruce de estas dos dimensiones: el tamaño empresarial y el carácter familiar. **Entre las pymes, las empresas familiares muestran más problemas de competitividad que las pymes no familiares. Sólo un 16% de las pymes familiares asciende hasta el nivel cumbre, frente a un 30% de las pymes no familiares.** Esto refuerza la tesis de que en las empresas familiares suele haber problemas de gestión añadidos a las limitaciones habituales que impone el tamaño (Gráfico 4).

Gráfico 4. Comparativa entre pymes familiares y no familiares

Distribución del número de empresas PYMES por cuartiles. C. Valenciana y España.
Empresa Familiar (EF) y empresa no familiar (ENF). 2013-2014.



Fuente: Bureau van Dijk y elaboración propia.

Sin embargo, entre las empresas de gran dimensión, las grandes empresas familiares son tan competitivas o más que las grandes empresas no familiares. De hecho, el Gráfico 3 muestra que más de un 65% de las grandes empresas familiares se sitúa en el nivel cumbre, frente a un 64% de las grandes empresas no familiares, y es prácticamente insignificante el número de grandes empresas familiares en el nivel valle. A nivel estatal, sin embargo, el porcentaje de grandes empresas situadas en niveles cumbre si sitúa entre el 52,5% en el caso de las no familiares y el 54,8% en el caso de las familiares, si bien los porcentajes son muy similares a los de la comunidad valenciana en el caso de las pymes.

Estos datos podrían indicar que en el caso de las empresas familiares, ganar tamaño ayuda a solucionar muchos de los problemas asociados no solo a la reducida dimensión sino también a las limitaciones derivadas del carácter familiar de la propiedad y la dirección. Asimismo, una mayor dimensión puede contribuir a sacar mayor provecho de los aspectos tradicionalmente considerados positivos de la propiedad familiar, tales como la imagen de compromiso, responsabilidad y dedicación de los directivos y propietarios de las empresas familiares.

Los siguientes retos serán, pues, comprender qué aspectos pueden facilitar o dinamizar el crecimiento de las empresas, especialmente de las de propiedad familiar, que son la gran mayoría del entramado económico-empresarial, y sensibilizar, a partir de la ilustración de datos objetivos y mucha comunicación, a los propietarios y directivos de la importancia de ganar dimensión y de los desafíos que deben superar en el camino.

Desde la Cátedra de Empresa Familiar de la Universitat de València pretendemos aportar nuestro granito de arena ofreciendo los resultados de nuestras investigaciones y fomentando la reflexión y la interacción entre todos los actores interesados en estos temas.

#01 Notas de Investigación 2017

Banquea BROSETA

PATROCINAN

AVE
Asociación
Valenciana
de Empresarios

EDEM
Escuela de Empresarios

IVEFA
INSTITUTO VALENCIANO
DE LA EMPRESA FAMILIAR

INSTITUTO DE LA EMPRESA FAMILIAR

VNIVERSITAT
DE VALÈNCIA

PROMUEVEN

Cátedra de 
Empresa Familiar
de la Universitat de València

e-mail: cef@uv.es
web: www.cefuv.org
facebook: www.facebook.com/cefuveg/
twitter: [@CEF_UV](https://twitter.com/CEF_UV)
LinkedIn: <https://www.linkedin.com/groups/4967923>